



# SUGERENCIAS PARA EL PROFESOR

## Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje

En esta cartilla se obra en consecuencia con todos los estándares.

- Se busca que los niños comprendan textos que vienen en diferentes formatos y que tienen diversas finalidades.
- Se busca que lean, comprendan, disfruten y creen textos en varias modalidades literarias (poema y cuento, en este caso).
- Se busca que hablen con ajuste a propósitos y contextos. Todo el tiempo se hace dialogar a los niños; en clase, sobre la interpretación de los textos, y con su comunidad a la hora de aplicar lo aprendido.
- Se busca que fortalezcan la producción escrita, también con ajuste a propósitos y contextos comunicativos. En este grado eso es incipiente, pero desarrollarlo es un propósito central de la escuela.
- Se busca que reconozcan y caractericen los medios masivos y la información que éstos emiten. Por ahora esto es algo nuevo, pero se debe ir ampliando a medida que los niños avanzan en el curso y en los grados.
- Se busca la interpretación de mensajes no verbales. Explicitar esa actividad que se hace todo el tiempo, y cualificarla para una interpretación cada vez más compleja de este tipo de mensajes.
- Se busca la identificación de todos los elementos que intervienen en los actos comunicativos (la enunciación), de manera que no nos quedemos solamente en el enunciado. De esta forma se abren formas de comprensión más elaboradas (hay que inferir todos los aspectos de la enunciación), y un camino de ética social (cuando entendemos que ésta está centrada en las condiciones pragmáticas de la comunicación).



## Explicaciones y comentarios

- Las figuras de Mariana y Alejandro introducen una perspectiva dialógica en las cartillas: el aprendizaje es un diálogo. En ese sentido, dar la palabra a las diversas hipótesis en juego en el aprendizaje es fundamental. La homogeneidad de los niños es el ámbito menos fértil para el aprendizaje en interacción.
- Se empieza con un poema que debe ser leído haciendo énfasis en las terminaciones, como un juego, sin hablar de “sílabas métricas” ni de “rima” (eso se hará después). Una buena lectura permitirá percibir eso sin necesidad de nombrarlo. Así, cuando se nombre, será un aprendizaje con sentido, algo que viene a formalizar un saber.
- Cuando se les pregunta a los niños si les gusta el poema deben argumentar las razones. La poesía no tiene por qué gustar: es necesario acceder a ese gusto, producirlo.
- En este grado vamos a introducir el diccionario. Pero no como una autoridad irrefutable que zanja las discusiones, sino como una respuesta humana a problemas humanos que no han dejado de estar ahí. Por eso, en este grado los niños construirán un diccionario (fichero) propio.
- Como se verá, este fichero tiene al menos un aspecto en el que supera al diccionario: puede dar cuenta del uso local de la lengua (por ejemplo, el nombre local de un animal o una planta, que no ha llegado al diccionario).
- En este grado, el maestro casi todo el tiempo va a leerles a los estudiantes. Y, para la escritura, va a tomar el dictado que le hacen los alumnos. Esto es muy importante, porque dictar es una actividad de lengua escrita, así el niño todavía no escriba: cuando se dicta se asume otra posición frente al lenguaje. Para estas dos labores, y en atención a las múltiples ocupaciones de un maestro de Escuela Nueva, es posible

servirse de niños grandes que ya lean y escriban muy bien, o de miembros de la comunidad que realicen cabalmente estas prácticas de lectura y escritura.

- Las comprensiones de los textos y de las opiniones de los niños no se toman de cara a una supuesta objetividad o exactitud de los conceptos; el propósito es desarrollar la argumentación y la diferenciación entre los elementos escritos o dichos, y lo que se agrega. No se trata de “opinar”, ni de “respetar la opinión” sino de razonar. En el razonamiento valen los argumentos, lo cual, por supuesto, se da en un marco de respeto. De ahí que se pueda usar a los pares (compañeros de más o menos la misma edad) para entender, ¡así estén equivocados! Los profesores tampoco tenemos asegurada la comprensión cabal de los textos. Pero como profesores nos corresponde el papel de permitir la confrontación de hipótesis de los estudiantes.
- El libro de los niños puede ser un libro en toda su extensión. Del profesor depende que lo sea: el rigor en la selección de los textos, la función que cumplen en tanto lengua escrita dirigida a otros. En tal sentido, es necesario que se lo trate como tal, que se busque su circulación fuera de la escuela, que tenga la presentación de un libro, que se hagan gestiones para su publicación (es decir: hacerlo público).
- El diccionario no es la solución, es una de tantas respuestas... lo que más importa es la pregunta, la pregunta abierta. En ese sentido, volver sobre antiguas discusiones o conversaciones es muy útil: ¿cómo responderían hoy las preguntas de una guía que ya pasaron?, ¿cómo argumentarían hoy sus posiciones frente a un debate anterior? El maestro puede ser la memoria de ese proceso.
- El diccionario (los libros en general) es un testimonio presente de algo que está en constante cambio. Es una foto del movimiento. Al enseñar, nos interesa más el movimiento que la foto.

- Así tengamos la idea de que el lenguaje nombra las cosas, podríamos ponerla en suspenso al enseñar esta asignatura. Que el niño acceda a la argumentación, a la comprensión de la estructura formal de la lengua, a la literatura... es más posible bajo una concepción según la cual los seres humanos vivimos en el lenguaje y desde ahí construimos el mundo, asignamos sentido, cambiamos sentidos.
- ¿Por qué escogemos hablar de "cualidades" y no de "adjetivos"? Porque la primera es una categoría semántica (es decir, a escala del sentido), mientras la segunda es una categoría gramatical (es decir, a escala de la estructura sintáctica de una lengua específica). Interesa que primero el niño se mueva en el campo de la comprensión y después podremos instruirlo en el manejo de conceptos gramaticales. Pero no se trata de que en lugar de una palabra (adjetivo) usemos la otra (cualidades). Si así fuera, sería de muy poca utilidad la diferencia. Se trata de que las cualidades no siempre son expresadas por adjetivos. En la conversación solemos usar sustantivos para hablar de las cualidades; solemos usar frases enteras para decir una cualidad. Esa falta de correspondencia entre lo semántico y lo gramatical se ve en la sigla u.t.c.s. que aparece en los diccionarios: "Úsase también como sustantivo".
- Ahora bien, se justifica la decisión tomada para la enseñanza, pues lo semántico constituye el núcleo de la competencia comunicativa. No obstante, si el proceso de enseñanza lo requiere, no hay ningún inconveniente en usar nociones gramaticales o lingüísticas, de lo que se trata es de no subordinar la comprensión a esas nociones, no basar la enseñanza en la exposición de categorías, sino en el desarrollo de las habilidades comunicativas.

## **Materiales**

- Es necesario tener muchos poemas a disposición. No se trata de buscarlos fáciles (con la idea, por ejemplo, de que estén “adaptados a la edad”), sino de acercar a los niños a una cultura. Recordemos que a los adultos también nos causa dificultad la comprensión de la poesía. Una poesía que se hace para que sea comprensible, puede ser que pierda su carácter poético.
- Sería preferible tener distintos tipos de diccionarios, que difieran en su presentación, en sus definiciones. Esas diferencias deben ser tomadas como insumo para reflexionar el asunto humano que está en juego.
- En este grado es necesario facilitar/propiciar los elementos para la construcción del fichero.
- Se necesita mucho papel para que los estudiantes hagan todos los ensayos de escritura que quieran. A escala pequeña o a escala grande (carteleros, afiches).

Ministerio de Educación Nacional  
Calle 43 No. 57 - 14 Bogotá, D.C.  
Teléfono 222 28 00  
[www. mineduccion.gov.co](http://www.mineduccion.gov.co)